

2

Arqueo
bibliográfico

Apenas propuesto el Proyecto Binacional sobre las Relaciones entre Colombia y Venezuela, e inclusive antes de que éste se formalizara y arrancara, la Cátedra Colombia de la UCV decidió impulsar y respaldar el arqueo bibliográfico cuyos resultados ofrecemos a continuación. La iniciativa se concibió, en primer término, como un aporte potencial al mismo proyecto. Había conciencia entre los colegas venezolanos que lo discutían, respecto a la ausencia de referencias bibliográficas suficientemente sistematizadas, como para abordarlo en el corto tiempo previsto, a pesar de contar con especialistas dedicados a las distintas dimensiones que queríamos cubrir. Al mismo tiempo, estábamos conscientes de que, más allá del proyecto mismo, se nos había presentado la oportunidad de adelantar una labor de sistematización de la información disponible, que podría garantizar una base mucho más sólida para posteriores investigaciones relacionadas con el tema, cumpliendo así con uno de los propósitos centrales de la Cátedra.

Cuando, unos meses después, se formalizara el proyecto y acordáramos los mecanismos de funcionamiento, la dimensión biblio-

gráfica quedó en una situación algo anómala. Mientras que las demás dimensiones del proyecto (reflejadas en los distintos capítulos anteriores) tenían como corresponsables a un colombiano y a un venezolano, para el arqueo quedó solo el suscrito quien lo había asumido desde antes. Primero porque, cuando el proyecto arrancó, pudimos comprobar que los dos equipos nacionales habían venido discutiendo la propuesta, cada uno por su lado, sobre bases ligeramente distintas: en Colombia, se estaba pensando en aprovechar lo ya logrado y acumulado por la academia para organizar un Informe; mientras que, por el lado venezolano, se estaba concibiendo el proyecto más bien como una investigación que aprovechara lo ya alcanzado pero que profundizara en los aspectos menos trabajados. La segunda razón era que, además de concebir el proyecto en términos más modestos, el equipo colombiano ya contaba con un respaldo bibliográfico más sistematizado que en el caso de Venezuela. El núcleo central del grupo colombiano era del IEPRI de la Universidad Nacional de Colombia, institución responsable desde hace bastante más de una década de *Análisis Político*, una publicación que,

más allá de sus demás méritos, ha sido pionera en la divulgación sistemática de bibliografías temáticas, en su gran mayoría sobre Colombia. Además, con la disponibilidad en CD-Rom y en página Web de la excelente base de datos de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, era de suponer que, en el caso de Colombia, los mismos responsables de los distintos temas podrían aportar las referencias bibliográficas de relevancia.

En todo caso, el arqueo se llevó a cabo, durante más de un año, como una iniciativa venezolana que pretendía cubrir las fuentes tanto colombianas como venezolanas. Tenía como punto de partida un trabajo previo, adelantado por el responsable, en función de un compromiso adquirido con la Biblioteca Nacional, de preparar para su publicación en la *Serie Bibliográfica* (Fondo Bibliográfico sobre América Latina-Ciencias Sociales) que se coedita con la UCV, un tomo que recogiera las existencias en Venezuela de materiales sobre Colombia. De manera que se trataba de trabajar más a fondo los aspectos de esa investigación bibliográfica previa, considerados de relevancia para el proyecto y complementarla con materiales que no estuvieran contemplados en la investigación inicial, sobre todo aquéllos producidos en Venezuela. Contábamos, además, con la publicación pionera de la profesora Raquel Gamus (*Bibliografía comentada sobre la política exterior de Venezuela en el siglo XX (1936-1989)*. Caracas: UCV - CDCH, 1997) que aportaba numerosas referencias sobre la política exterior venezolana. Durante el curso de la investigación, se hizo evidente que para varios aspectos del arqueo y, en particular, para el tema de 'la región fronteriza', no podríamos lograr una cobertura adecuada desde Caracas. Para eso, tuvimos que trasladarnos a San Cristóbal, a Mérida y a Maracaibo para buscar aquellos materiales que simplemente no están disponibles en Caracas.

En el camino, la base de datos iba creciendo, aunque de forma algo desigual. Sobre relaciones internacionales, las bilaterales, de delimitación, integración, migración y la región fronteriza había muchas referencias, mientras que temas tales como educación, narcotráfico y seguridad iban a la zaga. Esta situación no provocaba mayor preocupación, porque veníamos trabajando en el supuesto de que, al acercarse el momento de finalizar el proyecto, íbamos a hacer una selección de unas 250 referencias (de los 1.200 que había en ese momento). Sin embargo, a mediados

de año, los coordinadores del proyecto (isopecho que por iniciativa de Socorro!) decidieron que convendría publicar todo, incorporando además materiales de la base de datos de la Biblioteca Luis Ángel Arango y otros aportes de los distintos colegas del equipo, para superar un evidente desbalance que existía entre el número de registros de fuentes venezolanas y el de las colombianas. Nos pusieron a parir. Además de incorporar las referencias de la Luis Angel Arango, que llegaron en cantidades industriales (el *attach* inicial, que llegó comprimido, tenía unas 500 páginas de referencias), también sentimos la necesidad de fortalecer aquellos temas menos bien cubiertos. A pesar de que los coordinadores tenían pensado dedicar unas cien páginas del libro a la bibliografía, finalmente tuvimos que reducir el número de registros a los aproximadamente 1.400 que ofrecemos a continuación. Optamos por eliminar las tesis de grado y otras muchas referencias de la llamada 'literatura gris' (perdiendo así unas cuantas referencias de actualidad, sobre todo para el tema de Integración). También sacamos las referencias a artículos cortos de revistas tales como *Sic* y *Gerente Venezuela* de Venezuela y *Consigna* y *Nueva Frontera* de Colombia. Además, tuvimos que sacrificar casi todas las referencias anteriores al Tratado de 1941. En todo caso, quedan en la base de datos y disponibles para la consulta.

Conviene aclarar algunas cosas relacionadas con los criterios de selección. Desde el comienzo, tuvimos claro que era imposible cubrir, de manera sistemática, la documentación oficial; tampoco pudimos incorporar fuentes hemerográficas. En el primer caso, nos limitamos básicamente a registrar obras de referencia, compilaciones y aquellos documentos que las respectivas autoridades habían divulgado por vía de una publicación especial (por eso nos referimos a 'publicaciones oficiales' y no a 'documentación oficial'). En el caso de las relaciones diplomáticas bilaterales e internacionales, optamos por un criterio más bien amplio que correspondía, además, a la manera de concebir el capítulo dedicado a eso. Registramos, para cada país, toda la literatura dedicada al proceso de toma de decisiones en el campo de la política exterior, todas aquellas referencias sobre las características generales de las respectivas políticas exteriores que pudieran tener relevancia para una comprensión de las relaciones bilaterales, además de referencias a aquellos ámbitos de la escena internacional en donde los

dos países habían tenido una actuación destacada. Con base en esta definición general, registramos todo lo que encontramos. En relación con otros de los temas, el problema de delimitación era más espinoso. Por ejemplo, en el caso de Educación o de Cultura, la literatura relacionada estrictamente a las relaciones entre los dos países es más bien escasa y los respectivos capítulos están dedicados en gran parte a una comparación entre la situación en los dos países. En ambos casos, la literatura potencialmente relevante para cualquier comparación resulta ser muy extensa, de manera que se impuso un proceso de selección, sin que contáramos con la posibilidad de un adecuado asesoramiento de especialistas. En el caso de Seguridad, nos encontramos con una situación en que un problema (como el conflicto armado en Colombia), aunque formalmente responsabilidad exclusiva de un solo país por ser un problema interno, sin embargo provoca una preocupación legítima en el otro, e inevitablemente forma parte de la agenda bilateral, sobre todo cuando el conflicto amenaza con desbordar la frontera. Así, tuvimos que decidir hasta qué punto cubrir la literatura dedicada a un problema que formalmente es interno. Inicialmente, adoptamos un criterio más bien restrictivo (de allí que era uno de los temas con menor número de referencias). Después, decidimos ampliar la cobertura e incorporar a la guerrilla colombiana y a los paramilitares, temas de indudable interés para los venezolanos. Y finalmente, era lógico reconocer el interés de los colombianos en los problemas internos de Venezuela; entonces, incorporamos referencias al 27 de febrero y a los intentos de golpe de Estado en 1992. En el caso de los dos países, abordar el tema de seguridad interna, inevitablemente planteaba la tentación de registrar literatura que analizaba en general el problema de la estabilidad de los respectivos regímenes. Como resultado, este tema terminó con un mayor número de referencias que los demás.

Si hemos registrado algo de la historia íntima de la investigación, es con el propósito de proporcionar al lector elementos para apreciar sus alcances y limitaciones. Además porque, desde el inicio, habíamos planteado la necesidad de evitar que la investigación quedara congelada en una eventual publicación impresa. Más bien, buscábamos la creación de una base de datos que se pudiera compartir con los interesados y que podría enrique-

cerse y mantenerse permanentemente al día. De hecho, venimos conversando, sobre todo con los colegas del Norte de Santander, de Táchira y de Mérida, pero también con la Biblioteca Nacional y con la Cancillería, respecto a los mecanismos más idóneos para lograr este propósito. La base de datos está en Micro-ISIS, de manera que compartirla no presenta mayores problemas. Para mantenerla actualizada, haría falta establecer una red a través de *e-mail*, con una coordinación institucional y responsabilidades bien definidas. Como alternativa o complemento, los colegas colombianos han sugerido divulgar el contenido actual de la base de datos a través de un *CD-Rom*, aunque por esa vía el problema de actualizarla es de mayores proporciones. En todo caso, seguramente más importante que la suerte de estas propuestas puntuales, es la perspectiva de tomarlas como base para profundizar el acercamiento entre los académicos de nuestros dos países con el mismo ánimo que ha motivado y caracterizado el actual proyecto.

Queda el obligado reconocimiento y agradecimiento por el aporte de los tantos colegas que han facilitado este trabajo. Siendo tantos, no puedo correr el riesgo de intentar nombrar a todos, porque seguramente quedaría olvidado uno u otro de los más importantes. De manera que, gracias a todos los colegas del proyecto quienes, en menor o mayor medida, proporcionaron insumos. De los demás que ayudaron, no puedo dejar de mencionar a Raquel Flores quien, en su condición de Directora del Centro de Estudios de Fronteras e Integración de la ULA-núcleo Táchira, organizó una extraordinariamente fructífera reunión de representantes de los centros de documentación del Norte de Santander y Táchira, facilitando así la incorporación de referencias disponibles solamente en los estados fronterizos; a Claudio Briceño Monzón de Mérida, quien venía adelantando su propio arqueo bibliográfico sobre el problema fronterizo y nos facilitó los resultados; a Josefina Gavilá, de la Cancillería, quien ha puesto a valer la sección de archivos y documentación de ese ministerio; a Ana María Fernández de la Biblioteca Nacional quien, como siempre, nos aseguró toda la colaboración de esa prestigiosa institución; y, finalmente, a Socorro Ramírez, quien nos puso a parir durante los últimos meses, logrando así un mejoramiento sustancial en el resultado de la investigación y una más adecuada re-

presentación de las fuentes colombianas gracias al apoyo que consiguió de la Biblioteca Luis Angel Arango. Por último, quisiera reconocer y agradecer el apoyo de la Cátedra Colombia de la UCV y su financiamiento de dos

excelentes asistentes de investigación, los estudiantes de la Escuela de Sociología, Reinaldo Iturriza y Jorge Reyes. Y, por haber compartido el trabajo cotidiano conmigo, un especial agradecimiento a ellos mismos.